

Turismo Andaluz 'cuelga' en Internet una página 'web' íntegramente dedicada a explicar todo lo relacionado con el **cante jondo**



EN TRANCE. Esperanza Fernández, en escena. /IDEAL



PORTAL. Entrada a la página 'web'. /IDEAL

existe discusión es sobre su nacimiento del pueblo llano y su evidente raíz folklórica.

De Cervantes a Demófilo

La documentación que se acompaña siempre a los estudios sobre el flamenco tienen apenas dos siglos de antigüedad, pero hay apuntes anteriores que, salvo producto de la imaginación de los escritores, sitúan mucho antes la aparición del flamenco. Por ejemplo Cervantes, cuando se refiere al baile de Preciosa en 'La Gitanilla' (principios del XVII) con música y cante al compás, o un tal 'Bachiller Revoltoso' que en 1740 habla de cómo la nieta de Baltasar Montes, el gitano más viejo de Triana, iba a bailar a las casas de los nobles de Sevilla acompañada por instrumentos de cuerda y percusión.

Pero por atenernos a lo más próximo, Almería, por ejemplo, es enclave creador desde que en 1838 se descubre en la Sierra de Almagrera el filón Jaroso y empiezan a llegar mineros. A ellos se les atribuye la taranta, concretamente a Rojo el Alpargatero, probablemente refundida de los cantes de madrugá con otros de la zona. Y el taranto, algo posterior y con el mismo esquema pero adaptable al baile, cuyo principal representante en la actualidad es José Sorroche.

En Jaén hay que destacar el eje Linares-La Carolina, gracias también al auge minero y con la taranta como principal exponente en la voz de Tonto Linares, Niña de Linares, Basilio, El Cabrerillo y ahora Carmen Linares como líder del estilo. Pero sin olvidar los llamados cantes por temporeas, entre los que destaca la aceitunera cuyo principal exponente fue el cantaor andujeno Rafael Romero El Gallina.

En cuanto a Granada, la zambra, que según los expertos sigue siendo estilo eminentemente folklórico sin haber alcanzado la categoría de género artístico, y nombre genérico de un espectáculo propio del Sacromonte. Aquí hay que hablar de El Cujón, La Colondrina, Pepa Amaya, Lola Medina, Rosa la Faraona y por supuesto de María la Canastera con la saga de los Habichuela en la actualidad, liderados por Tía Marina y con Enrique el Canastero o Curro Albayzín en primer plano.

En la web encontramos una descripción de todos los palos, divididos en tres apartados: comunes a todas las provincias, exclu-

La enciclopedia cibernética está en la dirección www.flamencoandalucia.org

sivos de algunas de ellas y géneros nacidos fuera de Andalucía. Entre los primeros, sólo cuatro que son los fandangos, aunque se hace una especial referencia a Huelva, la alboreá, de procedencia gitana, las saetas, peculiares de Semana Santa, y el zorongó, de ascendencia negra pero asumido por los gitanos.

De Jaén ya hemos dicho que son las aceituneras, un cante campero, además de la minera y la taranta; de Almería la taranta y la minera también y las cartageneras, dentro del grupo de los cantes de Levante, la murciana y el taranto; de Granada, los fandangos de Frasquito Yerbagüena, la granaina, compartida con Málaga lo mismo que la media granaina, la lorqueña que es una derivación de la bulería, la roa, de origen gitano y con un cierto ritual de resonancias religiosas, y la zambra, dentro de la cual cabe destacar la alboreá, la cachucha y la mosca.

El contenido de la página de Turismo Andaluz es claramente didáctico según los responsables de la institución que la ha puesto en marcha. Marcelino Méndez-Trelles, director general de Fomento y Promoción Turística, asegura que «cuando sales al extranjero te das cuenta del interés que existe por el flamenco fuera de España» y que «el flamenco es una señal inequívoca de identidad de Andalucía» por lo que se hacía necesaria su explotación como valor turístico.

Dirección

Se puede acceder a través de www.andalucia.org o bien www.flamencoandalucia.org.

Según Manuel Macías, director adjunto del Área de Promoción - Sistemas Telemáticos de Turismo Andaluz, «los andaluces recibimos 21 millones de visitantes cada año pero muy pocos de ellos vienen por el flamenco, quizá porque no sepan dónde encontrarlo, carezcan de información suficiente para que les mueva el interés; ahora lo tienen y, además, con la posibilidad aprender lo suficiente, leyendo y oyendo», señala el responsable de promoción de Turismo Andaluz.

La red se pone flamenca

ENRIQUE SEIJAS / GRANADA

TODOS usamos a veces, en nuestras conversaciones habituales, términos claramente flamencos cuyo significado real desconocemos; lo mismo que no acertamos a identificar un palo cuando lo oímos y ni siquiera somos capaces de decir de qué zona o provincia es más representativo. Igualmente, muchos de quienes residiendo fuera de España quieren venir para conocer en profundidad el cante andaluz, desean previamente ponerse al día sobre determinadas cuestiones o quisieran tener una idea de a dónde dirigirse para saciar su curiosidad y disfrutarla mejor. Ahora basta, para todo eso, con pinchar una web que ha abierto Turismo Andaluz pues en

ella no sólo podremos leer sobre terminología, estilos, procedencia, nombres famosos, orígenes y establecimientos sino que, incluso, ofrece la posibilidad de oír una pequeña muestra de cada palo a través del propio ordenador.

Campesino errante

Según decía Blas Infante en su libro 'Orígenes de lo flamenco', y es la teoría más extendida y aceptada, el vocablo flamenco procede de los términos árabes 'felah-mengus' que significa campesino errante. Claro que también podría significar cuchillo o navaja, haber recibido el nombre del ave así llamada por la postura que adoptaban algunos cantaores, por identificación con la creencia popular

en el XVIII de que los gitanos procedían de Flandres y hasta, como se llegó a sostener hasta el XIX, que es equivalente a fanfarrón o 'echao pa' lante'.

Tampoco están claros sus orígenes musicales, aunque hay coincidencia en asegurar que tiene raíces árabes, por los cantos monocordes islámicos, y hasta judías, pero sin olvidar los modos jónico y frigio inspirados a su vez en el canto bizantino, los antiguos sistemas musicales hindúes y las canciones mozárabes, de donde probablemente proceden las jarchas y las zambras. Y por supuesto hay quien atribuya su autoría a los gitanos, sobre los que mucho se ha escrito en relación con el flamenco. En lo que sí parece que no